

***LA ROJA Y VERDE ROSA
DE LOS VIENTOS***

—————Poema a Chiapas—————

Roberto López Moreno

Presentación

Alguien ha dicho que “Dentro del mayor rigor puede existir la mayor libertad”. El soneto es una cárcel; pero a través de las rejas y la imaginación, puede verse la luz del mundo.

Desde Petrarca a nuestros días, ha visto pasar el tiempo y las diferentes escuelas literarias, rígido en su forma y dúctil y maleable en su fondo, siempre nuevo y antiguo, tradicional y abierto al viento fresco de la modernidad.

Hoy estamos frente a los bellos sonetos escritos recientemente por nuestro poeta Roberto López Moreno, con el título *La roja y verde rosa de los vientos*, donde capta con singular acierto el alma de los seres y las cosas de Chiapas. El paisaje humano y natural se planta ante nosotros con realismo y esplendor. El río y la montaña, la pena y la alegría, se trenzan por el camino. La marimba lo cuenta.

“En el centro el invento inventó el día / lo hizo y lo recompuso a su manera / lo hizo carne jovial de la alegría / y el Grijalva extendió en cada ribera / aquel centro ya vuelto sinfonía / y un sonoro lagarto de madera”.

Roberto López Moreno y Chiapas se hacen un mismo canto, una misma oración.

Enoch Cancino Casahonda.

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, diciembre de 1997.

*¡Oh, mi tierra bendita,
perfumado vergel en donde habita
la incomparable Diosa Primavera!
¡Oh, suelo mío, espera...*

Marco E. Becerra.

PALENQUE

A las puertas de la jungla

El umbral de la selva desbordada
guarda un libro de piedra que contiene
en páginas de fúlgura progenie
capítulos de sabia llamarada.

En él pulsó la sangre bien amada,
el cincel vegetal que le mantiene,
filo que hierre, marca, graba, tiene
el color del cacao y la alborada.

La hormiga y la galaxia el libro habitan,
la piedra se hace rosa y se hace viento
en que rojo y verdor se precipitan.

Crece el fuego desde su advenimiento
las crines vegetales que se agitan
en este mineral desgarramiento.

EN EL CAÑÓN DEL SUMIDERO

Al filo del abismo

Desde el cielo del verde, en su techumbre,
donde el horno de agreste forjadura
alza el fuego y la savia a su estatura
baja el sol, sola brasa en mansedumbre.

Desde el vértigo alado de la cumbre
el vacío se vuelve catadura,
imán del precipicio en desmesura
con su historia de razas y de lumbre.

A la heroica herida baja el cosmos
con un tatuaje constelado en siglos
que se ensancha en amor, pavor, en Cosmos.

El hondo mineral murmura siglos
y el corazón se eleva —astilla y cosmos—
del telúrico tajo de los siglos.

AMATENANGO DE LA FRONTERA

Donde nace el Grijalva

Al rectángulo azul... la primavera.
el útero se ovilla en el instinto,
el después hacia atrás, es sol extinto
o promesa bordeando la ribera.

Aquí es el natalicio, ansia primera,
el principio del tiempo, que sucinto
anilla el panorama tan distinto
al que vendrá en la forma y la manera.

Ya ha jugado al origen con el día
esta tarde, de soledad poliedra.
Un niño de agua, un niño todavía,

desciende de la orquídea y de la hiedra
e inicia a caminar su lejanía
desde su cuna de cuaternaria piedra.

EN SAN BARTOLOMÉ DE LOS LLANOS.

Homenaje a Corazón Borrás, inventor de la marimba.

En el centro la rosa reluciente,
Corazón de los llanos y el sonido,
se abre al himno que enciende cada nido
y que suma su sangre a la corriente.

Estamos en el centro de esta fuente,
en el pecho de Chiapas, conmovido,
y da un salto la magia hasta el oído,
con rumor de follaje y de torrente.

En el centro el invento inventó el día,
lo izó y lo recompuso a su manera,
lo hizo carne jovial de la alegría.

Y el Grijalva extendió en cada ribera
aquel centro ya vuelto sinfonía
y un sonoro lagarto de madera.

LA JUNTA

Visión de Chicomuselo

Va viva el agua de la vida, viva
la de la muerte, verde una, roja
la otra; el clima baja y aloja
dos vertientes: la helada y la lasciva.

El que marca sus pasos río arriba,
unidad de la dicha y la congoja
llega a un punto del agua en que remoja
su dialéctica impuesta en disyuntiva.

Río abajo el cauce de la muerte
se suicida en el cauce de la vida,
ya son uno corriendo misma suerte.

Agua fría y caliente, igual herida,
retoza el agua en el absorto inerte
cubriendo la distancia estremecida.

HACIENDA DE SANTA MARÍA

En las inmediaciones de las Lagunas de Montebello

En el vaso del tiempo ensombra y brilla
el trabajo que dio mano doctora,
y la hora de ayer es esta hora
que la pupila crece y maravilla.

Viene el minuto desde la otra orilla
hasta el umbral donde el paisaje mora
y el color da a la forma voz canora,
y accede a este rincón donde se ovilla.

¿Quiénes antes que yo? ¿Cuáles latidos?
¿Qué sangres desde ancestras quemaduras
dan sentido a este ardid de los sentidos?

Aguilar, Mazariegos, donosuras,
nos explican apenas lo que han sido:
coleccionistas de cielos y locuras.

SOBRE EL TACANÁ

En el techo del Sur

Como un espejo respondió a la altura,
azul que el mar trazó por horizonte,
así el azul de sal hizo remonte
en periplo de soles y de hondura.

Y regresó un azul sin veladura
tiñendo con su azul el verde monte,
dejó en la ola el remo de Caronte
y ascendió por su nueva nervadura.

Después el agua pregonó su azul
con el himno del mar que el monte ensalma
y lo empotro en el otro inmenso azul.

Y a la fuerza que a dos fuerzas empalma
se ciñeron, confluencias del azul,
el mar, el cielo, el volcán y el alma.

PUENTE DE TALISMÁN

Sobre el Suchiate

Y el agua que no cesa, noche y día,
va tejiendo su historia de rumores,
baja envuelta en su estola de verdores,
con su propia visión de lejanía.

Y el agua que no cesa, algarabía
que longita frontera entre dos flores,
dos corolas de siglos y dolores,
donde prenden la pena y la alegría.

El cauce es la leyenda y lo es el puente,
y las piedras del lecho, y la maleza,
y este calor que ahoga y que no miente.

Esta fuerza avasalla, ruge, reza;
algo del cataclismo está presente,
lloro del sur... y el agua que no cesa.

BARRA DE SAN SIMÓN

Esteros de Mazatán

Rompe la tierra, el viento la besa,
crece el fuego, y el agua que no cesa.

Contenido

Presentación.

Epígrafe.

Palenque.

En el Cañón del Sumidero.

Amatenango de la Frontera.

San Bartolomé de los Llanos.

La Junta.

Hacienda de Santa María.

Sobre el Tacaná.

Puente de Talismán.

Barra de San Simón.

Publicado por el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes del Estado de Chiapas, en diciembre de 1997.